

JUDEOCONVERSOS Y ATENCIÓN SANITARIA EN FREGENAL DE LA SIERRA (BADAJOZ) EN EL SIGLO XVI: EL LINAJE VÁZQUEZ

Rafael CASO AMADOR

U.N.E.D.-Mérida

Juan Luis FORNIELES ÁLVAREZ

I.E.S. "Ildefonso Serrano" de Segura de León

Resumen

El crecimiento demográfico y económico de Fregenal de la Sierra iniciado a finales de la Baja Edad Media se continúa durante la mayor parte del siglo XVI, otorgando a la población un carácter urbano y favoreciendo el establecimiento de un sistema de asistencia sanitaria que cubre las necesidades de sus habitantes. Entre los numerosos profesionales que trabajan a lo largo del período estudiado destacan varias familias de origen judeoconverso, entre ellas la de los Vázquez, a la que pertenecen tres cirujanos que son objeto de estudio.

Palabras clave: Sanidad, cirugía, judeoconvertos, siglo XVI, Extremadura, Fregenal de la Sierra.

Abstract

The demographic and economic development of Fregenal de la Sierra started at the end of the Early Middle Ages and continued during most of the 16th century. This development conferred Fregenal an urban character and fostered the establishment of a health care system which met the needs of its population. Among the numerous professionals working along the period dealt with, there are several families of judeoconverso origin who stand out. One of them is the Vazquez family, whose surgeon members are studied here.

Keywords: Health, surgery, judeoconvertos, sixteenth century, Extremadura, Fregenal de la Sierra.

1. INTRODUCCIÓN

Con la publicación en 2004 de la obra *El secreto de los Peñaranda*, su autor, el Dr. Fernando Serrano Mangas, no solo daba respuesta a la pregunta planteada por el descubrimiento de la Biblioteca de Barcarrota sobre su origen y propietario, sino que además esa respuesta le servía para dar a conocer la realidad de un colectivo de origen judeoconverso integrado por profesionales pertenecientes al sector de la sanidad.

Con la riqueza de detalles y la inteligencia que caracterizan los trabajos del historiador al que ahora se rinde merecido homenaje, se analizaba en esa obra la actividad de ese colectivo en el área suroccidental de Extremadura, extendiéndose en los linajes directamente emparentados con los Peñaranda, que, a partir de la Llerena de finales del siglo xv, están presentes en distintas poblaciones del suroeste de Badajoz, entre las que se incluye Fregenal de la Sierra.

Si la bibliografía sobre la presencia judeoconversa en Extremadura es escasa, igualmente lo es la referida a la historia de la medicina y la atención sanitaria¹, ámbitos en los que *El secreto de los Peñaranda* es obra ya imprescindible para estudios futuros, de los que el trabajo que aquí se presenta quiere ser una pequeña aportación, pero sobre todo una expresión de reconocimiento a la memoria de su autor.

2. FREGENAL DE LA SIERRA EN LOS SIGLOS XV Y XVI

Sobre Fregenal de la Sierra, una de las poblaciones mencionadas en la obra de Serrano Mangas, se dispone, aparte de varios estudios específicos relativos a distintos aspectos de la presencia judeoconversa, de otros de carácter más genérico referentes a los períodos bajomedieval y altomoderno que permiten contextualizar el protagonismo de esa minoría social en los siglos xv y xvi.

Desde el punto de vista geográfico Fregenal y su término municipal se sitúan en una zona coincidente con las últimas estribaciones noroccidentales asociadas a Sierra Morena, en una área donde la descomposición del relieve en una serie de colinas y pequeñas sierras de orientación NW-SE, conforma un paisaje común con el norte de las provincias de Huelva y Sevilla y la zona portuguesa del Alentejo.

Las características litológicas de la zona, con escaso desarrollo edafológico y un sustrato rocoso mayoritario de pizarras, cuarcitas y granitos, junto con rasgos climáticos como la severidad de los fríos invernales cuyos efectos negativos son agudizados por las heladas y las altas temperaturas de verano, limitan el desarrollo agrícola y condicionan una tendencia al aprovechamiento ganadero².

En sus contactos con el exterior, la zona se sitúa en una de las inflexiones de la barrera orográfica de Sierra Morena, siendo zona de comunicación con la provincia de Huelva. Al mismo tiempo, la presencia del río Ardila, cuya cuenca delimita un área tempranamente ocupada desde momentos prehistóricos³, favorece las relaciones con la zona occidental, lo que explica las múltiples relaciones con el reino de Portugal, frecuentes durante todo el siglo xvi y que solo comenzarán a restringirse a partir de la guerra de Independencia portuguesa ya en el siglo xvii.

¹ Dejando para otra ocasión un más detallado análisis bibliográfico, sobre el tema y el período aquí tratados, el análisis prosopográfico de los profesionales de la medicina en el siglo xvi, cabe destacar los estudios sobre Badajoz (GUERRA, A.: "La Medicina en Badajoz en el siglo xvi", *Revista de Estudios Extremeños* [Badajoz], tomo XXXIII, II, 1977, pp. 229-259) y Llerena (GARRAÍN VILLA, L.: "La medicina en Llerena en el s. xvi", *Revista de Estudios Extremeños*, LXIII [n.º extraordinario], 2007, pp. 199-213), así como las valiosas referencias a Zafra recogidas en MORENO GONZÁLEZ, J. M.º: *Educación y cultura en una villa nobiliaria: Zafra 1500-1700*, Huelva, Universidad de Huelva, 2014, especialmente pp. 269-270.

² BARRIENTOS ALFAGEME, G.: "Introducción geográfica a la historia de Extremadura", *Historia de Extremadura. I. La Geografía y los tiempos antiguos*, Badajoz, 1985.

³ Un análisis detallado del tema, especialmente en el período de la II Edad del Hierro, en BERROCAL-RANGEL, Luis, *Los pueblos célticos del Suroeste de la península ibérica*, Madrid, Universidad Complutense, 1992.

Situada en el suroeste de la actual provincia de Badajoz, muy cercana por tanto a la frontera portuguesa, Fregenal de la Sierra tiene, históricamente, la particularidad de ser una villa extremeña incluida en el territorio jurisdiccional del antiguo Reino de Sevilla, situación en la que se mantiene hasta la división provincial de 1833⁴.

Al mismo tiempo, la multiplicidad de jurisdicciones, ocasionada por su paralela pertenencia al Obispado de Badajoz y a la Orden Militar de San Juan de Jerusalén⁵, otro rasgo histórico característico, llegó a originar roces continuos entre las diversas instituciones, con conflictos que llegaron a concretarse en puntos de ruptura coyunturales. Entre esas tensiones permanentes han dejado un claro rastro documental las originadas entre el concejo de Sevilla, como autoridad fiscal, y el Obispado de Badajoz, con motivo del tema de los coronados del obispo, grupo de vecinos de la localidad designados por el titular de la autoridad episcopal que quedaban eximidos del pago de tributos⁶, así como los pleitos continuos entre el obispado pacense y la orden hierosilimitana para la dotación de las iglesias y las autoridades eclesiásticas locales⁷.

También queda constancia del enfrentamiento a finales del siglo xv entre el concejo de Sevilla y la naciente Inquisición, con motivo de la actuación en la propia localidad del tribunal eclesiástico⁸.

La misma incorporación de la población a los territorios cristianos en el siglo xiii fue motivo de polémica entre dos de las instituciones que protagonizaron la lucha contra las fuerzas musulmanes, de tal manera que a pesar de ser la Orden militar del Temple la que ocupa el territorio⁹, el concejo de Sevilla pretenderá desde 1253, fecha de su repartimiento, la pertenencia de la población a su alfoz, que solo conseguirá tras la disolución de los templarios y el fracaso de un intento de señorialización.

Ya incorporada al Reino de Sevilla, Fregenal experimentó un crecimiento demográfico continuado a lo largo de los siglos xiv y xv, al igual que todos los territorios de la Sierra de Sevilla, especialmente de la Sierra de Aroche en la que estaba incluida, siendo de hecho, junto con Aracena, uno de sus dos principales núcleos de población¹⁰. De esta forma, de los 490 vecinos consignados en los padrones de 1407 se llega a los 1.259 del de 1534, aunque en estas fechas haya sufrido una pérdida con respecto a las cifras de habitantes de 1488-1489, en buena parte como consecuencia de la crisis de los años iniciales del siglo xvi, aunque también se puedan aducir causas suplementarias, como se verá más adelante.

Ese crecimiento poblacional es consecuencia de un desarrollo económico equivalente, basado en general en el conjunto de la comarca en el sector ganadero y el aprovechamiento forestal, al que se suma en el caso de Fregenal un notable desarrollo de la artesanía y el sector terciario, cuyo crecimiento haría posible superar los límites impuestos por las posibilidades del sector primario, que a la larga, como expone la Dra. Borrero, habían sido la causa de las

⁴ MARTÍNEZ DÍEZ, G.: *Origen del nombre de Extremadura*, Badajoz, Diputación Provincial, 1985.

⁵ SOLANO DE FIGUEROA, J.: *Historia eclesiástica de la ciudad y obispado de Badajoz*, ed. de F. Tejada Vizuete, Badajoz, Diputación Provincial, 2013, p. 60.

⁶ BORRERO FERNÁNDEZ, M.^a M.: "Fregenal de la Sierra: una villa sevillana en la jurisdicción eclesiástica de Badajoz", *Revista de Estudios Extremeños*, vol. XXXIV, n.º III, 1978, pp. 505 y ss.

⁷ *Ibidem*, pp. 501-521.

⁸ *Ibidem*, p. 510.

⁹ CASO AMADOR, R.: "El castillo de Fregenal de la Sierra (Badajoz) en las edades moderna y contemporánea. Estudio preliminar", en *Patrimonio cultural de la provincia de Huelva. Actas de las XVII Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra*, Huelva, Diputación de Huelva, pp. 29-50.

¹⁰ Una excelente exposición de este tema en BORRERO FERNÁNDEZ, M.^a de las M.: "Situación demográfica de la Sierra Norte de Sevilla a fines de la Edad Media: siglo xv-1534", *Historia, Instituciones, Documentos*, n.º 25, 1988, pp. 43-72.

corrientes emigratorias testimoniadas a lo largo de toda la Baja Edad Media, que no habrían dejado de afectar a Fregenal, como indica la misma autora al estudiar el padrón fiscal frexense de 1407.

En Fregenal, el desarrollo de la artesanía y el comercio habrían permitido superar aquellos límites, permitiendo densidades de 4,5 vecinos por km², superiores a la media de 2,8 del conjunto del Reino de Sevilla, incluyendo los 2,78 del Aljarafe, una de sus zonas agrícolas más ricas¹¹.

Dentro de los sectores artesanales más activos en la localidad en el siglo xv, la Dra. Borrero destaca los del textil o el metal, que abastecerían las necesidades de un mercado local o comarcal difícil de atender, por su distancia, desde el centro sevillano¹². Pero llama la atención especialmente sobre la entidad del sector del cuero y la piel, al que, con acierto, atribuye un radio de mercado de sus productos mucho más amplio, como se podrá comprobar en momentos más avanzados de la centuria¹³.

Ya en 1544 el desarrollo del comercio de los productos elaborados en cuero permite la creación de un gremio de mercaderes y tratantes de curtiduría, que eligen entre ellos alcaldes y veedores. La actividad este grupo será constante en las décadas siguientes.

Este dato es un indicio más del continuo crecimiento, tanto demográfico como económico, del que goza la población durante la mayor parte del siglo xvi, solo interrumpido en sus décadas finales.

La evolución demográfica de la población¹⁴ viene a coincidir con la de poblaciones próximas del sur de Badajoz ya estudiadas, como Zafra¹⁵ o Almendralejo¹⁶, en las que, al igual que en Fregenal y a tenor de las curvas de bautismos, hay un crecimiento sostenido durante la mayor parte de la centuria. Tras un máximo a mediados de la década de los 70 hay un primer período contractivo entre 1574 y 1582, que, tras una breve recuperación entre 1582 y 1587, deja paso a una larga y profunda crisis a partir de 1588, mucho más marcada en Fregenal. Caracterización evolutiva que, por otro lado, viene a coincidir también con la establecida para el conjunto de la región extremeña a partir de mediados de siglo¹⁷.

Ese crecimiento permite que, en la década de los 60, Fregenal sea una de las poblaciones con mayor número de habitantes de Extremadura¹⁸, lo que, unido a la caracterización de sus actividades económicas que se expone a continuación, permite asignarle la categoría de ciudad.

Se conforma por tanto una larga etapa de crecimiento que dura más de cincuenta años, en la cual, en consonancia con su potencial demográfico, la localidad desarrolla una rica acti-

¹¹ BORRERO FERNÁNDEZ, M.ª M.: "Situación demográfica...", p. 68.

¹² BORRERO FERNÁNDEZ, M.ª M.: "El concejo de Fregenal: población y economía en el siglo xv", *Historia, Instituciones, Documentos*, n.º 5, 1978, pp. 160 y ss.

¹³ BORRERO, "El concejo de Fregenal...", pp. 113-168.

¹⁴ La evolución demográfica de la localidad desde el siglo xvi al xix se expone a grandes rasgos en CASO AMADOR, R.: "Variables demográficas en Fregenal de la Sierra (siglos xvi-xix)", *Archivo Hispalense* (Sevilla), n.º 212, 1986, pp. 123-134; un análisis pormenorizado referido al siglo xvi en CASO AMADOR, R.: "La población de Fregenal de la Sierra en el siglo xvi", *Revista de Estudios Extremeños* (Badajoz), tomo LIII, n.º II, 1997, pp. 491-517.

¹⁵ CORTÉS CORTÉS, F.: *La población de Zafra en los siglos xvi y xvii*, Badajoz, Diputación Provincial, 1983.

¹⁶ ZARANDIETA ARENAS, F.: *Almendralejo en los siglos xvi y xvii*, Almendralejo, Ed. Caja Rural, 1993.

¹⁷ Según se expone en LLOPIS, E., MELÓN, M. A., RODRÍGUEZ, A. y ZARANDIETA, F.: "El movimiento de la población extremeña durante el Antiguo Régimen", *Revista de Estudios Extremeños*, Badajoz, XLIX, I, 1992, pp. 171-220.

¹⁸ Véanse, por ejemplo, los datos presentados en FORTEA PÉREZ, J. I.: "Las ciudades de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen: una revisión historiográfica", *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, XIII, 3, 1995, pp. 47-48.

vidad artesanal y comercial, que, como referente perdido y casi mitificado, se recuerda por diversos testigos a principios del siglo XVII:

*(...) solía ser este lugar de los más floridos y ricos y más bien proveydos y de más trato jente y vezindad y de mejores casas que avía en toda la comarca (...)*¹⁹.

*(...) este testigo conoció en esta dicha villa muchas tiendas de paños y sedas y lençerías y mercerías y los pueblos comarcanos acudían a ella a proveerse de los que auían menester y a tratar y contratar y lleuauan muchas mercadurías fiadas para vender en sus lugares(...)*²⁰.

Estos testimonios son confirmados por la diversidad profesional reflejada en otras fuentes locales²¹, que vienen a confirmar, como ya adelantaba la Dra. Borrero para el período bajo-medieval, la importancia de los sectores artesanal y comercial.

Dentro del sector artesanal, para el que se documentan a través de las fuentes locales la presencia de más de 325 profesionales y una gran diversidad de oficios, destacan los subsectores del textil, del metal y, sobre todo, del cuero y la piel. Los datos disponibles permiten por tanto afirmar la existencia de una rica actividad artesanal, muy diversificada, en las décadas centrales del siglo XVI, que presumiblemente decaería cuando, a partir de los años 80 y 90, se inicia la crisis de la población.

Un desarrollo paralelo experimenta el sector terciario, con el protagonismo de mercaderes dedicados a la comercialización de los productos elaborados por los correspondientes artesanos de los distintos sectores.

Esta diversificación de las actividades secundarias y terciarias está indicando que la economía frexnense del siglo XVI no se limita a un mercado de radio local y comarcal, sino que se extiende a un ámbito de mayor amplitud. Esta idea se confirma a través de numerosos datos que demuestran que sus actividades se inscriben en redes comerciales de medio y largo radio de acción, habiéndose podido documentar su imbricación en las actividades de compañías cuya actividad abarcan todo el reino de Castilla, como las de los Salamanca y los Simón Ruiz²².

Por otro lado, está perfectamente documentado el intenso tráfico comercial con la zona de la Mancha, cuya importancia lleva al gobierno local al cuidado de las correspondientes vías de comunicación utilizadas por los arrieros para el transporte de los cueros elaborados hasta las distintas ferias de la zona manchega, entre las que se mencionan expresamente las de Daimiel o Almagro²³.

Queda patente la presencia de un potente sector dedicado fundamentalmente a la elaboración y comercialización de productos del cuero y cuyo ámbito de actuación lo relaciona con redes de comercio interregionales y que, a través de Sevilla, se vincula al mundo colonial

¹⁹ Archivo Municipal de Fregenal (en adelante, A.M.F.), Fondo Histórico General, caja 1, doc. 2, “Provança e ynformacion fecha en la villa de Frexenal por Cédula real de su magestad ante el señor licenciado Alonso de Torres Alcalde mayor de la Justicia de esta villa y su juridición sobre que aya feria y mercado en esta villa. Año de 1609”, fol. 2v, testigo Bartolomé Rodríguez Fajardo, de 70 años.

²⁰ A.M.F., Fondo Histórico General, caja 1, doc. 2, “Provança e ynformación fecha en la villa de Frexenal por Cédula real de su magestad ante el señor licenciado Alonso de Torres Alcalde mayor de la Justicia de esta villa y su juridición sobre que aya feria y mercado en esta villa. Año de 1609”, fol. 7v, testigo Fernando de Figueroa, de 67 años.

²¹ CASO AMADOR, R.: “Fregenal de la Sierra: economía y sociedad en el siglo XVI”, en J. M. Maestre, E. Sánchez y otros (coords.), *Benito Arias Montano y los humanistas de su tiempo*, vol. 2, Mérida, Editorial Regional de Extremadura-Instituto de Estudios Humanísticos, 2006, pp. 515 y ss.

²² Más detalle sobre las actividades de estas compañías en CASO AMADOR, R.: “Fregenal de la Sierra...”, pp. 516-517.

²³ CASO AMADOR, R.: “Fregenal de la Sierra...”, pp. 520-521.

americano. El funcionamiento de estas redes de comercio estaba facilitado por la existencia de paralelas redes familiares, que hacían posible una extrema movilidad geográfica y el afianzamiento de sistemas de distribución y de operaciones de crédito.

Protagonista de todo este entramado resulta ser el grupo judeoconverso, cuya presencia en la localidad resulta esencial para entender buena parte de su evolución histórica, no solamente en el crecimiento económico sino también en los aspectos sociales y culturales, siendo ejemplo y prueba de lo último la pertenencia a esta minoría del humanista Benito Arias Montano, miembro de uno más de los numerosos linajes de origen judeoconverso presentes en la localidad al menos desde la Baja Edad Media.

Además de la huella toponímica de la originaria comunidad judía, patente en nombres como las calles de la Sinoga o Toledillo²⁴, se documenta también la existencia de un cementerio judaico, el denominado *fonsario de los judíos*, en una zona cercana a la entrada al pueblo desde el camino de Bodonal de la Sierra²⁵. Se ha afirmado, asimismo, que la judería frexnense fue una de las que sufrió las matanzas de 1391²⁶, cuyas consecuencias puede ser una de las causas que ayuden a explicar un descenso de la población marcado a través del padrón fiscal de 1407, en el que se registran numerosas salidas de vecinos de la población en los años anteriores²⁷.

La progresiva conversión al cristianismo de un sector importante de esa población judía, testimoniada para el conjunto de la Corona de Castilla a lo largo del siglo xv, favoreció su integración en la sociedad cristiana mayoritaria, hasta que la puesta en marcha del Santo Oficio a fines del siglo xv contribuyó a reactivar un problema que parecía estar en vías de solución.

En el caso de Fregenal de la Sierra las fuentes inquisitoriales dan testimonio de la persecución de la minoría judeoconversa de la localidad, que se verá obligada a poner en marcha mecanismos sociales de defensa ante el ataque inquisitorial. Su protagonismo social a lo largo del xvi, en el que una parte importante de los judeoconvertos conseguirá enriquecerse y utilizar esas riquezas para la integración en las instituciones sociales de la época, es una prueba del éxito de esa estrategia.

Por ello, diversas familias constitutivas de una élite judeoconversa pasaron a formar parte de unos grupos oligárquicos que, por medio de su riqueza económica y/o su prestigio social, van logrando el control de los poderes locales, civiles y eclesiásticos.

La mayor parte de sus componentes son los miembros de esa burguesía de artesanos y mercaderes que actúa a lo largo de toda la centuria, participando en redes comerciales de amplios radios de acción, y en la que la presencia de algunas familias o linajes es permanente: los Paz, los Mocho, los Cegón, los León, los Franco, los Rodríguez Santos, los Arias, etc. El carácter de sus actividades, con el protagonismo ya visto del aprovechamiento del cuero, permitió además la confluencia de intereses con el sector terrateniente de hidalgos cuyos ingresos se basaban en la explotación ganadera del territorio.

Ambas circunstancias facilitaron el progresivo acceso de los primeros a los distintos oficios del Concejo local, desde los jurados, mayordomos o alguaciles hasta los de regidor perpetuo y alcalde ordinario y de la hermandad, llegando a formar un grupo de presión que, de forma constante desde inicios de la centuria, entra en conflicto con la autoridad del Alcalde de la

²⁴ LACAVE, J. L.: "Las juderías en Extremadura", en F. Cortés y L. Castellano (eds.), *Actas Jornadas extremeñas de Estudios Judaicos. Raíces hebreas de Extremadura. Del candelabro a la encina*, Mérida, Diputación Provincial de Badajoz-Junta de Extremadura, 1996, pp. 163-164.

²⁵ CARMONA RUIZ, M.^a A.: "Ganadería y vías pecuarias del sur de Extremadura durante la Baja Edad Media", *Trashumancia y cultura pastoril en Extremadura*, Mérida, Asamblea de Extremadura, 1993, p. 61.

²⁶ AMADOR DE LOS RÍOS, J.: *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*, tomo II, Madrid, 1876, p. 360.

²⁷ BORRERO FERNÁNDEZ, M.^a M.: "Situación demográfica...", p. 60.

Justicia designado por el Concejo sevillano, que en numerosas ocasiones trata de oponerse a los abusos de ganaderos y comerciantes²⁸.

Pero si bien estudios ya publicados permiten afirmar que el grupo judeoconverso frexnense presenta ese protagonismo en el ejercicio de las profesiones artesanales y del sector terciario ya señaladas, no se ha estudiado hasta ahora el ejercicio de otro grupo de ocupaciones laborales también señaladas por la historiografía como propios de su grupo, las relacionadas con el ámbito de la sanidad, tema central de la obra de Serrano Mangas.

3. PROFESIONALES DE LA SANIDAD DE FREGENAL DE LA SIERRA EN EL SIGLO XVI

Una investigación en curso de realización, de la que este trabajo es un simple avance, tiene como objetivo comprobar la presencia y la importancia del grupo judeoconverso en el ámbito de la sanidad y, a través de su análisis prosopográfico, conocer diversos aspectos de ese grupo tales como relaciones familiares, actividades económicas complementarias, status social, relaciones con los grupos oligárquicos locales, etc.

La fuente documental principal para el estudio la han constituido los registros eclesiásticos de bautismos y matrimonios, complementados con documentación de los protocolos notariales, especialmente los de las escribanías frexnense conservados en el Archivo Histórico Provincial de Badajoz, pero también los del Histórico Provincial de Sevilla al existir en esta ciudad una importante colonia de emigrantes frexnenses. Igualmente se han estudiado varios padrones fiscales de finales del siglo xv y comienzos del xvi conservados en el Archivo Municipal de Sevilla, y una variada documentación procedente del Archivo General de Indias, que recoge las peripecias vitales y antecedentes familiares de un importante número de frexnenses emigrados a Indias. También han sido consultados parte de los fondos de la sección Inquisición del Archivo Histórico Nacional, que han testimoniado la persecución por las autoridades inquisitoriales de varios de los profesionales estudiados o sus familias.

A través del cruce de estas fuentes se ha podido elaborar un listado de más de 65 profesionales de la sanidad en la localidad, desde finales del siglo xv a finales del xvi. Son los enumerados en el Cuadro 1, en el cual se indican las distintas profesiones que desempeñan, así como los períodos documentados de actividad agrupados por décadas. Este último dato permite comprobar como a un número importante de ellos los vemos actuar en la segunda mitad del siglo xvi, lo que puede deberse en buena parte a que las fuentes consultadas tienen su inicio mayoritario en las décadas centrales de esa centuria. Por tanto, debió existir un número superior al de los registrados.

Por su parte, las distintas actividades, desde los médicos, físicos, cirujanos, boticarios y barberos en el caso de los hombres, y las comadres o parteras y una hospitalera en el de las mujeres, se representan en el Gráfico n.º 1, que representa los porcentajes de cada una de ellas respecto al total del listado anterior. El lógico predominio de los barberos, que atenderían a una amplia serie de dolencias sin que los afectados tuvieran necesidad de recurrir a profesionales de mayor preparación técnica o status social, es, ese conjunto, tan resaltable como la importante presencia de esos técnicos más cualificados, como serían los cirujanos y, especialmente, los médicos, que vienen a confirmar el carácter urbano de la localidad que se exponía más arriba. También es de destacar el protagonismo de la mujer a través de su monopolio de la

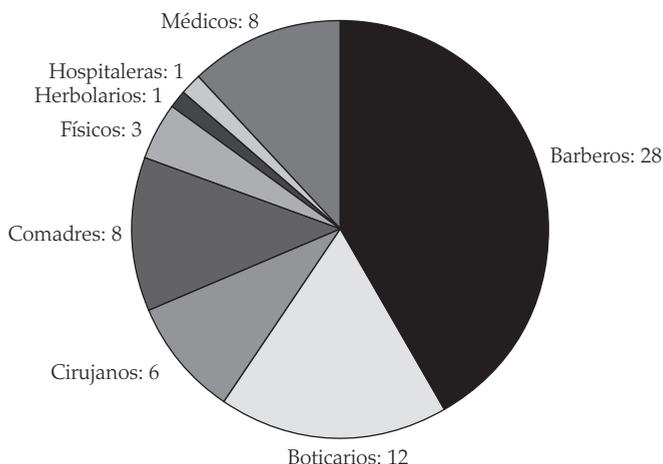
²⁸ CASO AMADOR, R.: "Fregenal de la Sierra...", pp. 543-544.

CUADRO 1
 PROFESIONALES DE LA SANIDAD EN FREGENAL DE LA SIERRA
 EN EL SIGLO XVI

<i>Nombre y apellidos</i>	<i>Profesión</i>	<i>Fechas documentadas (por décadas)</i>									
ALONSO, Maestre Martín	Boticario	■									
ÁLVAREZ, Leonor	Hospitalera							■			
CAMINO, Francisco	Barbero								■		
CID, María	Comadre										■
CISNEROS, Licenciado	Médico						■	■	■		
CORONADO, Juan	Barbero										■
DÍAZ ALDEANO, Juan	Barbero								■	■	■
FABIANA	Comadre									■	■
FERNÁNDEZ, Domingo	Herbolario										■
GALINDO, Francisco	Boticario									■	■
GARCÍA, Ana	Comadre								■	■	
GARCÍA, Catarina	Comadre					■					
GARCÍA, Mayor	Comadre								■		
GÓMEZ, Bartolomé	Barbero										■
GÓMEZ CAMINO, Blas	Barbero										■
GÓMEZ, Catarina	Comadre					■	■	■	■	■	
GÓMEZ, Hernán	Barbero					■	■	■	■		
GÓMEZ, Juan	Barbero									■	
GONZÁLEZ, Hernán	Barbero								■		
GONZÁLEZ, Manuel	Barbero										■
GONZÁLEZ MANCHÓN, Fernando	Barbero							■			
GONZÁLEZ MOCHO, Ruy	Barbero	■									
HERNÁNDEZ, Diego	Barbero										■
HERNÁNDEZ DE GILES, Juan	Boticario									■	■
HERNÁNDEZ MONTALBÁN, Doctor Juan	Médico							■			
LEIVA, Licenciado	Médico										■
LEÓN, Licenciado Hernando de	Médico										■
LÓPEZ MELGAREJO, Diego	Boticario										■
MÁRQUEZ, Cristóbal	Barbero								■		
MÁRQUEZ, Esteban	Barbero								■		
MAYA, Cristóbal	Barbero										■
MAYA, Francisco	Barbero									■	■
MAYORGA	Comadre									■	■
MORALES, Andrés de	Barbero										■

atención obstétrica, tema que, como los anteriores, será objeto de un detallado desarrollo al término de la investigación iniciada.

GRÁFICO 1
PROFESIONALES DE LA SANIDAD EN FREGENAL DE LA SIERRA, 1493-1600



Respecto a su caracterización sociocultural, en ese conjunto de casi setenta personas, hombres y mujeres, vinculadas con el mundo de la Sanidad se puede establecer la presencia de un alto porcentaje vinculado a linajes de origen judeoconverso, entre los que se va a tratar aquí el de los Vázquez, relacionado a su vez con otras familias de origen semejante.

Los tres profesionales registrados que ostentan ese apellido ejercen además la profesión de cirujano, coincidiendo en dos de ellos, como se verá a continuación, el nombre y el apellido, circunstancia que apunta a unas relaciones familiares que, sin embargo, no han podido ser precisadas hasta el momento.

Respecto a uno de ellos, el licenciado Francisco Vázquez de Arcos, se han encontrado una serie de datos que permiten defender la hipótesis de su identidad con el cirujano Francisco de Arceo, de cuya biografía apenas se conocían pocos datos más allá de su origen frexnense, su formación en el monasterio de Guadalupe o su actividad en Llerena en torno a 1556, todos ellos procedentes, además, de la propia obra escrita del autor.

4. EL LINAJE VÁZQUEZ DE FREGENAL DE LA SIERRA

El apellido Vázquez aparece con frecuencia entre los vecinos de la localidad recogidos en los padrones fiscales de finales del siglo xv y principios del xx. Por ejemplo, en el de 1493²⁹ aparece hasta 15 vecinos con ese apellido que ascienden hasta 29 en el de 1528³⁰.

²⁹ Archivo Municipal de Sevilla (en adelante, A.M.S.), Sección 16, Padrón fiscal de Fregenal de la Sierra de 1493.

³⁰ *Ibidem*, Padrón fiscal de 1528.

En los casos en que se consignan sus profesiones, estas se incluyen en el sector artesanal (curtidores, zurradores, tejedores, olleros, etc.) y de servicios, salvo algún caso aislado de labrador.

De varios de ellos consta también documentalmente su carácter judeoconverso, testimoniado en varias fuentes, como un valioso expediente originado por la renovación de los sambenitos o las listas para la rehabilitación en los oficios vetados por las condenas inquisitoriales de los padres y abuelos de los solicitantes.

Véase con más detalle a la espera de un desarrollo más extenso en el trabajo futuro anunciado:

En los listados de condenados por la Inquisición entre 1491 y 1511 figuran con el apellido Vázquez dos individuos, Gonzalo Vázquez Mocho condenado como difunto en 1494 y el jabonero Fernando Vázquez Losa, que sufre también en 1494 la misma condena y cuya mujer, Guiomar Sánchez, había sido reconciliada en 1491.

Otras personas tratarán a lo largo del siglo XVI de escapar a las consecuencias de las condenas de sus familiares directos, varios de los cuales ostentan asimismo el apellido Vázquez. En las listas de rehabilitados de 1505-1506 publicadas por Luis Garraín aparecen, en este sentido, el traperero Juan Pacho, marido de Mayor Sánchez hija del traperero Fernando Vázquez condenado por el Santo Oficio³¹, y Gonzalo Vázquez, hijo de un condenado cuyo nombre no se recoge en el documento y padre de cuatro hijos³².

Más tarde, en 1555-1556, varios vecinos, como medio de eludir la marginación social, tratarán de evitar la permanencia en los muros de la iglesia de Santa María de los sambenitos y listados de los condenados por la Inquisición varias décadas antes, lo que da lugar a conocer su relación familiar con aquellos. Son estos: Hernando Vázquez, en su calidad de hijo de Leonor de Luna y nieto del sastrero Vasco Rodríguez Losa y de su esposa Mayor González, Francisco Vázquez Pacho, hijo del arrendador de alcabalas Juan Pacho reconciliado en 1491 y de su esposa Mayor Sánchez, y Juan Vázquez Caballero, como nieto de Leonor de Paz, mujer del cirujano maestro Pedro, condenada en 1491³³.

El apellido Vázquez sigue apareciendo en las distintas fuentes locales, que testimonian su dedicación preferente a oficios artesanales y, a partir de cierto momento, su entrada en el estamento eclesiástico. A través de las mismas fuentes se documenta igualmente su relación con distintos linajes de origen judeoconverso.

En relación con el ámbito de la Sanidad es de interés el hecho de que hasta tres miembros de este linaje Vázquez ejercerán a lo largo del siglo XVI la profesión de cirujano. Son Juan Vázquez y otros dos personajes que no solo comparten la profesión sino también el mismo nombre y apellido, Francisco Vázquez. Entre todos ellos se puede suponer una relación familiar más o menos directa, que sin embargo no se ha podido establecer con precisión hasta el momento.

Las dificultades derivadas de la homonimia, fenómeno frecuente, tiene su ejemplo con la existencia de otro individuo también conocido como Francisco Vázquez de Arcos. Este, marido de Leonor Martínez, es padre de varios hijos entre 1537 y 1555: Juan que se bautiza en 1537³⁴,

³¹ GARRAÍN VILLA, L.: "Los judíos conversos en la provincia de León del Maestrazgo de Santiago y el Obispado de Badajoz a finales del siglo XV", *Revista de Estudios Extremeños* (Badajoz), tomo LII, III, 1996, p. 828.

³² *Ibidem*, p. 839.

³³ Archivo Histórico Nacional (en adelante A.H.N.), *Inquisición*, leg. 4567, n.º 9, fol. 8r.

³⁴ Archivo Parroquial de Fregenal (en adelante A.P.F.), Sta. Catalina, Bautismos, libro 1, fol. 50v, partida de 1537, junio, 16. Sus padrinos son el herrero Francisco Rodríguez y Alonso Campón, y madrinan, la mujer de este, y "la Masera partera".

que debe morir al poco tiempo por lo que en 1540 se bautiza otro hijo con el mismo nombre³⁵, Isabel que recibe las aguas bautismales en 1543³⁶, Simón, que lo hace en 1545³⁷, María, en 1550³⁸, y otra María en 1555³⁹, debido de nuevo a la muerte de la primera.

Problemática es la identidad del bachiller Francisco Vázquez de Arcos que aparece casado con Lucía de Amores, cuya hija Ana se bautiza en 1548⁴⁰, en una fecha que no permite identificarlo con ninguno de sus homónimos.

Alejado del mundo sanitario también aparece, en 1547, otro Francisco Vázquez de Arcos, clérigo. El religioso se obligaba a pagar al escribano Alonso de León siete ducados y medio por un asno rucio que le había comprado⁴¹.

De cada uno de los cirujanos frexnenses pertenecientes al linaje Vázquez ofrecemos los datos biográficos que se han podido recuperar. Del último, el licenciado Francisco Vázquez de Arcos, se han encontrado datos que, como indicábamos, permiten sostener la hipótesis de su identidad con el famoso Francisco de Arceo.

4.1. JUAN VÁZQUEZ

Este cirujano se documenta con motivo del nacimiento de dos de sus hijos, frutos de su matrimonio con María Rodríguez, figurando su profesión en el bautismo del primero, Benito, en 1566⁴². Un hermano de este, Rodrigo, se bautiza el año siguiente, apadrinado por el médico doctor Juan de Paz⁴³.

Llegó a ocupar el cargo de receptor de las rentas del concejo⁴⁴.

Quizás pudiera ser hijo de Juan Vázquez Caballero y Francisca Rodríguez, y por lo tanto, sobrino del también cirujano bachiller Francisco Vázquez que se estudia más abajo, aunque la

³⁵ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 93r, partida de 1540, octubre, 15. En este caso, el padre se inscribe solo con su primer apellido, Francisco Vázquez, coincidiendo el nombre y apellido de la madre. Los padrinos del niño son Rodrigo Yanes Ancho y Rodrigo Cabellos clérigo y las madrinas, Juana Gómez viuda y Marina Alonso la Bachillona.

³⁶ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 131r. Son padrinos de la niña Juan García Toledano y Benito Sánchez Gavilán, y madrinas Isabel González, mujer de Benito Adame y Argenta Hernández viuda.

³⁷ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 13r, partida de 1545, octubre, 30. Son padrinos Alonso González Campón el viejo y el clérigo Rodrigo Mexía, y madrinas Mencía Alonso, mujer de Alonso González Campón, y Benita Gómez, mujer de Juan Alonso Gordillo.

³⁸ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 41v, partida de 1550, noviembre, 30. Son padrinos Hernando Alonso Pedrero y Martín Delgado, y madrinas Catalina Sánchez, mujer de Juan García Cabellos, y Marina Mexía, mujer de Martín Delgado. Parece pertinente señalar la circunstancia de que el segundo apellido del padre, Arcos, aparece interlineado, añadido con posterioridad a la inscripción del bautismo.

³⁹ A.P.F., Santa Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 87v, partida de 1555, febrero, 26. Son sus padrinos el sastre Lope García y Francisca Gómez, mujer de Antón Sánchez Gordillo.

⁴⁰ A.P.F., Sta. María, Bautismos, libro 1.º, fol. 28v, partida de 1548, diciembre, 8. Son padrinos de la bautizada Francisco de Velasco y Rodrigo Tinoco el viejo, y madrinas Isabel Rodríguez y Beatriz Sánchez, beatas.

⁴¹ Archivo Histórico Provincial de Badajoz (en adelante, A.H.P.B.), Protocolos, n.º 2967 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1546-1558), fols. 20r-v. Carta de obligación otorgada el 23 de mayo de 1547. Fueron testigos de ellos, Hernán García Toledano, Alonso Jarillo, y Diego Tello.

⁴² A.P.F., Sta. María, Bautismos, libro 1.º, fol. 178r, partida de 27 de junio de 1566. Son padrinos el espadero Juan Sánchez y Juana Rodríguez.

⁴³ A.P.F., Sta. María, Bautismos, libro 1.º, fol. 199r, partida de 30 de septiembre de 1567. Es madrina Francisca de Trejo, de un linaje también relacionado con la minoría judeoconversa frexnense.

⁴⁴ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2763 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gómez Reynalte, 1569-1570), fols. 94r-95r. El 25 de septiembre de 1570 entregaba al arriero Alonso Pérez más de medio millón de maravedís para llevarlos a Sevilla y entregarlos a Juan Hernández de Espinosa.

presencia de otro Juan Vázquez Caballero, primo hermano de Francisco Vázquez y de Juan Vázquez, dificulta su identificación precisa con uno u otro⁴⁵.

4.2. BACHILLER FRANCISCO VÁZQUEZ

Esta rama de los Vázquez, también relacionada con la sanidad, era heredera de una tradición sanitaria vinculada al mundo judío en un principio y judeoconverso después. El bachiller Francisco Vázquez y sus hermanos se documentan como hijos de maese Hernando, título que indica su dedicación a la cirugía⁴⁶ y que tomará también su hijo el bachiller Francisco, frecuentemente identificado como maese Francisco.

Por otro lado, en 1555, Juan Vázquez Caballero, hermano del bachiller Vázquez, presenta ante las autoridades inquisitoriales madrileñas una petición por la que solicita que se retiren los sambenitos en que constaban los nombres de sus ascendientes condenados por la Inquisición a finales del siglo xv e inicios del xvi, momento en que se identifica como nieto de Leonor de Paz, esposa del cirujano maese Pedro, y una de las mujeres reconciliadas en la sentencia de 1491⁴⁷. Este hecho permite plantear una estrecha relación familiar entre los cirujanos maese Pedro y maese Hernando, quizás que la Isabel de Paz madre de Francisco Vázquez y esposa del segundo sea hija de maese Pedro y de Leonor de Paz, con lo que se documentaría un linaje de cirujanos en que se transmite el oficio a lo largo de al menos tres generaciones.

El bachiller Francisco Vázquez, esposo de Catalina de Vargas, se documenta ya en 1538, con ocasión del bautismo de su hija Isabel. En esta ocasión se le menciona como hijo del ya citado maese Hernando⁴⁸. Según otro testimonio poco posterior era además hermano de Cristóbal y Juan Vázquez, junto a los cuales es también identificado como hijos del mismo maese Hernando⁴⁹.

De maese Hernando se conservan escasos registros documentales, entre los que destacan su presencia como testigo en una operación de venta de unas casas en 1542⁵⁰.

Casó con Isabel de Paz⁵¹. Fruto del matrimonio nacieron Isabel Vázquez, que casó con Alonso García de Cuéllar; Cristóbal Vázquez, Inés Vázquez que se trasladó a vivir a Écija,

⁴⁵ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2764 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gómez Reynalte, 1571), fols. 25r-29v. Testamento de Isabel Vázquez de 5 de febrero de 1571, manda que se le *de una capa de paño de tres varas de paño de a catorce reales*.

⁴⁶ Francisco Rico, en su edición de *El Quijote* (Madrid, Real Academia de la Lengua, 2015, p. 41), indica que el apelativo de maestro equivale al más vulgar de maese, usado originariamente para los cirujanos, aunque posteriormente fuera usado solo por los barberos.

⁴⁷ A.H.N., *Inquisición*, leg. 4567, n.º 9, fol. 50r.

⁴⁸ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1, fol. 66v, partida de 1538, septiembre, 29. Como padrino figuran Rodrigo de Paz y Rodrigo Ianes, y como madrinas Inés Martínez, esposa del anterior, y María la Maya.

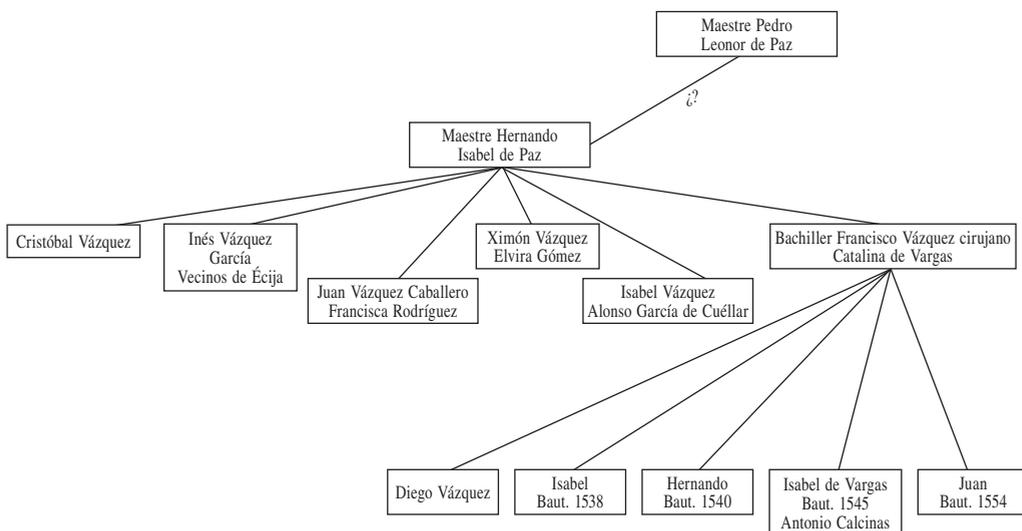
⁴⁹ En 1544, los tres hermanos ejercen como padrinos de Alonso, hijo de Pedro Rodríguez Macías y la Holgada, del que son madrinas: Isabel Sánchez, mujer de Alonso García Villa, y Leonor Sánchez, mujer de García Alonso, boyero. A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. Iv, partida de 1544, julio.

⁵⁰ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2966 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1530-1538), fols. 80r-v, escritura de 26 de diciembre de 1542. Diego de León odrero e Isabel de Paz su mujer venden a Juan de Cisneros escribano público vecino de Fregenal y morador al presente en la ciudad de Sevilla e Agustín de Cisneros escribano público vuestro sobrino unas casas en Santa María linde con casas de la muger de Gonzalo Rodríguez Santos e de otra parte con casas de Bartolomé de Cisneros escribano público e con la calle real... las quales dichas casas han sido bodega... por precio de 25.000 maravedís. Aparecen también como testigos el hijo de Maese Hernando, Juan Vázquez y el catorce Francisco López.

⁵¹ A.P.F., Santa Catalina, caja 2.ª, 1.589-1.625. Documento de 1608 de venta de unas casas que María Rodríguez mulata horra, nuera de Bartolomé Sánchez sastre e Inés Díaz su hija casada con el dicho Bartolomé Sánchez, unas casas en Santa Catalina que lindan con casas de Isabel de Paz, mujer de maese Hernando.

Juan Vázquez Caballero casado con Francisca Rodríguez; Simón Vázquez que casó en 1570 con Elvira Gómez y Francisco Vázquez Caballero que es el bachiller que nos ocupa⁵².

CUADRO 2 GENEALOGÍA DEL CIRUJANO BACHILLER FRANCISCO VÁZQUEZ



El bachiller Francisco Vázquez y su esposa Catalina de Vargas tuvieron por hijos, además de la ya mencionada Isabel, a Hernando, que se bautiza en 1540⁵³; Diego, que lo hace en 1543⁵⁴, a Inés, en 1545⁵⁵, a una segunda Isabel, en 1548⁵⁶, y a Juan, en 1554⁵⁷. En el testamento de una de las hijas, Isabel Vázquez, figura también como su hermana la beata Francisca Vázquez⁵⁸.

⁵² A.H.P.B., Protocolos, n.º 2764 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gómez Reynalte, 1571), fols. 25r-29v, escritura de 5 de febrero de 1571. Testamento de Isabel Vázquez que fue mujer de Alonso García de Cuéllar, nombra como su hermano al bachiller Francisco Vázquez.

⁵³ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 92r, partida de 28 de septiembre de 1540. Son padrinos Rodrigo Tinoco y Francisco de Velasco, y madrinas Isabel de Morales, mujer de Melchor Hernández, y Mayor López, mujer de Hernán González Colorado.

⁵⁴ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 129r, partida de 30 de abril de 1543. Figuran como padrinos el colchero Alonso Martín Ancho, y el bancaletero Francisco Rodríguez, y como madrinas Inés Martínez, mujer de Rodrigo Anes Ancho, Marina Fernández, esposa del colchero.

⁵⁵ A.P.F., Santa Catalina, Bautismos, libro 2, fol. 13r, partida de 1545, octubre, 20. Son padrinos el clérigo Alonso Martín Holgado y Alonso García Colorado, y madrinas Isabel Vázquez, mujer de Alonso García Colorado, y Francisca Rodríguez, mujer de Juan Vázquez. Tanto Isabel como Juan son tías de la niña. El padrino Alonso Martín Holgado será el encargado, por la propia Isabel en su testamento, que diga un treintanario por el ánima de sus padres.

⁵⁶ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 23v, partida de 2 de octubre de 1548. Son padrinos el clérigo Alonso Martín y Diego González el Romo, y madrinas Isabel Vázquez, mujer de Alonso García, y Francisca Rodríguez, mujer de Juan Vázquez.

⁵⁷ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 80r, partida de 9 de abril de 1554. Es su padrino el trapero Alonso de Paz, y su madrina Mari González, esposa de Cristóbal Sánchez.

⁵⁸ *Ibidem*.

Otra de las hijas, Inés, con el apellido de la madre contraerá matrimonio con Antonio Calcinas⁵⁹.

En sucesivos registros sacramentales se va completando la identidad de Francisco Vázquez, de modo que a su calidad de marido de Catalina de Vargas se añaden datos como su grado de bachiller, su apelativo de maese o maestro, y su profesión de cirujano. Y, finalmente, la sustitución del apellido Vázquez por el de Caballero partir de 1566.

De este modo, cuando en 1549 su esposa Catalina de Vargas actúa como madrina de un hijo de Francisco Fernández Hermoso y Leonor González, se la califica como esposa de Francisco Vázquez cirujano⁶⁰.

Podría identificársele también con el bachiller Francisco Vázquez que en enero del año siguiente, aparece como padrino de Leonor, hija de Juan Fiallo y Mayor Sánchez⁶¹, así como con el individuo del mismo nombre y grado que en el mes de agosto actúa como testigo, junto a un Juan Vázquez tejero, en una carta de poder otorgada por Antonio de Paz⁶². Ese mismo mes, el bachiller Francisco Vázquez y su esposa Catalina de Vargas se consignan como padrinos de Francisco, hijo del zapatero Antón Rodríguez Serrano y de su esposa Mencía Rodríguez la Losa⁶³.

Ambos, el bachiller Francisco Vázquez y su esposa Catalina de Vargas, vuelven a ser padrinos en 1553, en esta ocasión de la niña Ana, hija de Hernán Sánchez e Isabel Rodríguez la Moriscota⁶⁴.

Ya en solitario, en 1553 el bachiller Francisco Vázquez apadrina a Isabel, hija del sastre Martín Alonso y de Catalina Rodríguez⁶⁵. Lo mismo sucede en 1562, cuando lo hace con Gonzalo, hijo de Benito Delgado y Catalina Adame⁶⁶.

Su mujer, Catalina de Vargas, aparece en los años siguientes como madrina en varios bautizos, en dos de los cuales se nombra a su esposo como Francisco Caballero; sucede así en 1556, en el bautizo de dos mellizos hijos del zapatero Antón Rodríguez Serrano, cuando se la identifica como *muger de Mace Francisco Caballero*⁶⁷, y en 1557, cuando se la registra

⁵⁹ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2764 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gómez Reynalte, 1571), fols. 25r-29v, escritura de 5 de febrero de 1571. Testamento de Isabel Vázquez que fue mujer de Alonso García de Cuéllar (en algunos documentos aparece como Colorado) nombra como su hermano al bachiller Francisco Vázquez.

⁶⁰ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 28v, partida de 1549, marzo, 24. Su ahijado, Benito, es apadrinado por Alonso Martín Holgado y Juan Cabellos, pedrero, siendo también su madrina Leonor Martínez mujer de Benito Martín Manjón.

⁶¹ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 35v, partida de 1550, enero, 21. Es también padrino de la niña Alonso Gil *yerno del toquero* y madrinas la beata Isabel Gómez e Isabel Rodríguez, hija de Juan Mateos Candilejo.

⁶² A.H.P.B., Protocolos, n.º 2967 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1546-1558), fol. 156r. Escritura de 17 de agosto de 1550. Antonio de Paz da poder a Francisco de Paz su sobrino para que *os podays obligar e obligeys en contía de seisientos ducados que tomeys a cambio o en otra qualquiera manera de qualquier cambio o de otra qualquier persona (...) en la cibdad de Sevilla o en otra qualquier parte que a vos bien visto os sea*.

⁶³ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 39v, partida de 1550, agosto, 6. El otro padrino es el sastre Juan Falias, y la segunda madrina la *beata Serrana*, hija de Francisco Serrano.

⁶⁴ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 74r, partida de 1553, septiembre, 23. El otro padrino es Cristóbal Sánchez yerno de Holgado y la segunda madrina Catalina Rodríguez la Zamorana viuda de Pero López.

⁶⁵ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 74v, partida de 1553, octubre, 10. El otro padrino es el clérigo Bernal Pérez y las madrinas, Catalina Rodríguez la Moralas, mujer de Juan Alonso Gato, y Mayor González, mujer de Cristóbal Sánchez.

⁶⁶ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 148v, partida de 1562, julio, 14. Es su madrina Catalina Adame, mujer de Francisco Muñoz.

⁶⁷ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 102v, partida de 1 de diciembre de 1556. Se bautizan Cristóbal y Catarina, cuya madre es Mencía Rodríguez. Son padrinos Gonzalo Rodríguez Casquete y Francisco Hernández Hermoso; es madrina también Leonor González mujer del segundo.

como *muger de mase Francisco Cavallero bachiller* al amadrinar a una hija de Gonzalo Rodríguez Casquete⁶⁸.

La actividad económica del bachiller Francisco Vázquez empezamos a conocerla en 1542, cuando el 14 de noviembre, compraba unas viñas a su tío Ruy González Caballero, “el viejo”, al pago de Marijuan. La carta de compra se otorgaba en las propias casas del comprador. La viña estaba situada junto a una viña del maestre Hernando, por lo tanto padre del comprador⁶⁹. Unos días después las hijas de Ruy González, primas de Francisco, declaraban que la venta de la viña se había hecho para poder alimentarlas, a pesar de reconocer que estaban casadas y para *adobar* unas casas y que por ello aprobaban la venta de las casas⁷⁰.

No se tienen más datos hasta una década después. Así, en 1569 se tiene constancia de la entrega a Francisco de Paz de la Gallega por parte del bachiller Francisco Vázquez de ciertos bienes procedentes de una deuda que habían contraído Simón Vázquez y Cristóbal Vázquez, sus hermanos⁷¹. Por este motivo su hermano Simón estaba en la cárcel.

Su hermana Isabel Vázquez otorgó su testamento en 1571⁷². Isabel, que estaba casada con Alonso García de Cuéllar, mayordomo que había sido del cabildo, muestra en su testamento una holgada posición social y económica. Para entonces, su hermano ya había fallecido. No así su cuñada Catalina de Vargas, a la que la testadora le manda una ropa de paño negro⁷³.

4.3. LICENCIADO FRANCISCO VÁZQUEZ ARCOS

Respecto al cirujano licenciado Francisco Vázquez Arcos se ha defendido recientemente la hipótesis de su identidad con el cirujano frexnense Francisco de Arceo⁷⁴, personaje central de la cirugía española del siglo XVI sobre quien no se había realizado hasta ahora ningún estudio histórico monográfico, de manera que los datos disponibles hasta ahora sobre su biografía

⁶⁸ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 104v, partida de 23 de enero de 1557. Se bautiza Inés, cuya madre es Inés González. Como padrino actúa el sastre Juan Falias.

⁶⁹ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2966 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1530-1538), fols. 130v-131v. Fueron testigos Francisco Rodríguez Crespo, Juan Adame cordonero, Juan Sánchez trabajador y Alonso Rodríguez Figueroa hijo de Álvaro Rodríguez Figueroa difunto.

⁷⁰ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2966 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1530-1538), fols. 131v-132v. La carta fue otorgada el 20 de noviembre de 1542. Las hijas se llamaban Inés de Vargas, mujer de Juan Adame, e Isabel de Vargas, mujer de Pedro Moreno, y Francisca de Vargas. El propio Francisco emparentó con los Vargas pues casó con Catalina de Vargas. Fueron testigos de esta carta el bachiller Romo, del que ya hemos hablado, Benito Sánchez de las Amas y Benito Pérez.

⁷¹ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2968 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gómez Reynalte, 1566-1569), fols. 189r-190r, escritura de 5 de enero de 1569. *Francisco de Paz el de la Gallega dijo que el bachiller Francisco Vázquez le ha dado una cadena de oro para que la tenga en su poder hasta que el dicho Francisco Vázquez le de y pague los 7.737 maravedís que el dicho Francisco de Paz gastó y por Ximón Vázquez y Cristóbal Vázquez sus hermanos a Doña Catalina de Silva vecina de Herez como se declara en la carta de costa en un manto de anascote rraído y dos jubones de telilla y dos pares de calzones uno de estopa y otro de frisa y tres sillas de respaldo viejas y una manta de saya y otra freçada y un colchón lleno de lana y una sabana randida rraída y tres piches de estaño pequeños que todo esto fue puesto en poder de Alonso López zapatero y fueron rematados en pública almoneda en dos ducados y las costas en persona de Francisco de Paz.*

⁷² A.H.P.B., Protocolos, n.º 2764 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gómez Reynalte, 1571), fols. 25r-29v, escritura de 5 de febrero de 1571. Testamento de Isabel Vázquez que fue mujer de Alonso García de Cuéllar, nombra como su hermano al bachiller Francisco Vázquez.

⁷³ *Ibidem*.

⁷⁴ CASO AMADOR, R.: “El origen judeoconverso del humanista Benito Arias Montano”, *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LXXI, n.º III, 2015, p. 1705.

procedían en su totalidad de su propia obra escrita, incluyendo el prefacio del humanista, responsable de la edición en 1574⁷⁵.

Aunque todavía puesto en cuestión por algunos autores⁷⁶, parece demostrado el nacimiento del famoso cirujano en Fregenal de la Sierra, en una fecha que, basándose en datos como la referencia a su edad que facilita el humanista Benito Arias Montano, se puede situar en torno a 1493⁷⁷. Es también el sabio de la Peña quien afirma conocerlo desde su niñez a causa de la relación que mantuvo con su padre⁷⁸.

Por otro lado, el Dr. Oyola Fabián, en su magnífica edición de la obra de Arceo señalaba la inexistencia en Fregenal del apellido Arceo, lo que le llevaba a plantear que este era una latinización de Arcos⁷⁹, que sí se localizaba en la documentación de la época. Un origen común, reforzado por la relación de amistad con el padre desde la niñez del humanista, al margen de la pertenencia de ambos a una misma comunidad judeoconversa, debió facilitar la permanencia de la relación tras la marcha de Francisco de Arceo a Llerena, desde donde, en nombre de las autoridades locales e inquisitoriales, invita a Arias Montano a predicar la Cuaresma, pero donde este permanecerá durante más de seis meses, según declaración propia para aprender cirugía de manos del experto Arceo⁸⁰.

Son estas circunstancias, conocimiento del padre del humanista y el llevar el apellido Arcos, las que sirvieron como argumento para la propuesta de identificación de Francisco de Arceo con el cirujano Francisco Vázquez Arcos de quien se trata ahora.

Se pueden argumentar además otras circunstancias extraídas del análisis de la propia obra de Arceo. Una de ellas está en relación con la procedencia geográfica de los pacientes

⁷⁵ Al margen de su registro en la *Biblioteca Hispana Nova* de Nicolás Antonio, que se limita a consignar el título de sus obras, la primera aportación bibliográfica sustancial es la de HERNÁNDEZ MOREJÓN, A.: *Historia bibliográfica de la Medicina española*, tomo III, Madrid, 1843, que ofrece los datos biográficos extraídos del análisis de su obra, que serán siendo recogidos por la bibliografía posterior. Más recientes son los trabajos monográficos de varios especialistas en Historia de la medicina, entre los que se pueden destacar: COBOS BUENO, J. M., OYOLA FABIÁN, A. y GARCÍA ÁVILA, J. F.: “El bálsamo de Francisco de Arceo de Fregenal”, *Llull. Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, vol. 33, n.º 72, 2010, pp. 241-268; COBOS BUENO, J. y MUÑOZ SANZ, A.: “Francisco de Arce maestro de los cirujanos europeos del siglo XVI”, *El humanismo extremeño. Estudios presentados a las 4.ª Jornadas organizadas por la Real Academia de Extremadura en Trujillo en el 2000*, Trujillo, 2000, pp. 299-328; COBOS BUENO, J. y VALLEJO, J. R.: “Francisco de Arceo, médico del Santo Oficio de la Inquisición de Llerena”, en F. Lorenzana y F. J. Mateos (coords.), *Inquisición. XV Jornadas de Historia en Llerena*, Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, 2014, pp. 299-310; MONTERO CARTELLE, E.: “Benito Arias Montano y Francisco Arceo: La redacción del *De recta curandorum vulnerum ratione*”, *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, vol. LXIV, n.º 2, julio-diciembre, 2012, pp. 417-434; RIERA, J.: “La obra de Francisco Arceo”, *Cuadernos de Historia de la Medicina*, 3, 1964, pp. 89-98. La traducción al castellano de la obra original en latín ha sido realizada por el profesor Andrés OYOLA FABIÁN, publicada en edición crítica por la Universidad de Huelva en 2009.

⁷⁶ Así, su nacimiento en Sevilla se mantiene en JAIME LORÉN, J. M.ª de: “Epónimos científicos. Bálsamo de Arceo, Francisco de Arceo de Fregenal (Sevilla, 1494-1575)”, disponible en: <<https://blog.uchceu.es/eponimos-cientificos/wp-content/uploads/sites/24/2011/10/epo-ARCEO.pdf>> [consultado: 11 de marzo de 2016]. Curiosamente, para justificar su apelativo de “fraxinalensi” que figura en la portada de su obra se afirma, sin citar ninguna fuente documental, que *ejerció casi toda su vida en Fregenal de la Sierra de ahí que en sus obras adopte el nombre de médico fregenense, lo que llevó a algunos erróneamente a darle la naturalidad extremeña, cuando la mayor parte de sus biógrafos lo hacen sevillano*.

⁷⁷ OYOLA FABIÁN, A.: “Estudio introductorio”, en F. Arceo de Fregenal, *Método verdadero de curar las heridas y otros preceptos de este arte. Método de curar las fiebres*, Huelva, 2009, p. 112.

⁷⁸ ARIAS MONTANO, B.: “Prefacio”, a F. Arceo de Fregenal, *op. cit.*, p. 110: *muy conocido por mí ya desde los tiempos de mi niñez y muy vinculado a nosotros por el trato más que frecuente con mi padre* (traducción del latín del profesor Andrés Oyola Fabián).

⁷⁹ OYOLA FABIÁN, A.: “Introducción”, en F. Arceo de Fregenal, *op. cit.*, p. 37.

⁸⁰ OYOLA FABIÁN, A.: *op. cit.*, p. 110.

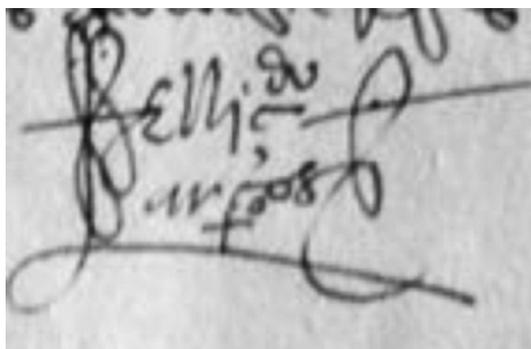
cuyas historias clínicas expone Arceo en su *Método verdadero de curar las heridas*⁸¹, en las que se diferencian claramente dos grupos, uno primero formado por poblaciones situadas en el entorno de Llerena (la propia Llerena, Valverde de Llerena, Calzadilla de los Barros y, algo más distante, Cazalla) y un segundo grupo con localidades que están más próximas a Fregenal de la Sierra (además de Fregenal, Fuentes de León, Jerez de los Caballeros y Cumbres Bajas o de San Bartolomé), lo que señala la existencia de dos centros de estancia del cirujano a los que se trasladan los pacientes afectados por enfermedades o accidentes cuya gravedad superaba la capacidad de los sanitarios locales de sus respectivas poblaciones de origen.

Una de las historias clínicas más notables es la referente a un vecino de Fregenal de la Sierra, víctima de graves heridas que habían provocado el desprendimiento casi total de la mandíbula superior desde la nariz, y que atendido por Francisco de Arceo consiguió el reimplante y la reconstrucción facial del paciente⁸². En la bibliografía disponible sobre el tema no se ha destacado el hecho de que la gravedad de las lesiones harían imposible el traslado del enfermo desde Fregenal de la Sierra hasta Llerena, distante más de 80 km, y tampoco el desplazamiento de Francisco de Arceo desde Llerena a Fregenal en caso de que este residiera allí y que hubiera multiplicado por dos el tiempo de respuesta. La explicación más razonable es pensar que su residencia en Fregenal de la Sierra en el momento del incidente hizo posible su intervención inmediata.

Respecto al licenciado Francisco Vázquez de Arcos el documento base que apoyaba la hipótesis de su identidad con Francisco de Arceo era un escrito de 1538 en el que Benito Arias, padre del humanista, garantiza la fidelidad del traslado de un documento redactado en latín referente a la encomienda de la Orden de San Juan de Higuera la Real. Entre los testigos de ese escrito figura el licenciado Francisco Vázquez Arcos, al que se identifica además como cirujano, quien sin embargo firma como licenciado Arcos⁸³, mostrando una predilección por el uso de este apellido que se confirmará en documentos posteriores y en el hecho de que sea el adaptado posteriormente por su hijo Juan.

FIGURA 1

FIRMA DEL CIRUJANO LICENCIADO FRANCISCO VÁZQUEZ DE ARCOS, 1538



⁸¹ ARCEO, F.: *Método verdadero de curar las heridas...*, pp. 137 a 198. La importancia de este caso como ejemplo de la maestría del cirujano frexnense ha sido destacada en LÓPEZ PIÑERO, J. M.ª: *Medicina e Historia natural en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, Valencia, Universidad de Valencia, 2007, p. 208.

⁸² *Ibidem*, pp. 139 y ss.

⁸³ CASO AMADOR, R.: “El origen judeoconverso...”, pp. 139 y ss.

Su presencia será frecuente en documentos locales de las décadas anteriores y posteriores, fechado el último en 1575, con un vacío entre los años 1557 y 1565, período de su presunta estancia en Llerena en caso de ser verdadera la hipótesis planteada.

Son varios los documentos mercantiles en los que aparece el licenciado Arcos como testigo. El primero de ellos se fecha el 22 de febrero de 1536. En este caso un mercader de Toledo, Juan López, otorgaba su poder al trapero frexnese Juan Pacho⁸⁴. En 1538 aparece de nuevo como testigo, ahora de una carta de obligación otorgada por Andrés García y su yerno Lorenzo Rodríguez Dávila, que se comprometen a pagar a los mercaderes Antonio de Paz y Diego García Parrado 18.800 maravedís por razón de 188 borregos hembras que les compraron. En esta carta aparece Francisco Vázquez de Arcos, que vuelve a firmar como licenciado Arcos⁸⁵.

La vinculación con los Pacho, ya señalada en un párrafo anterior, le hace aparecer en otro documento como testigo. La carta de obligación de 1539 otorgada por Hernán González Gallego obligándose a pagar ciertos maravedís por telas compradas al trapero Juan Pacho “el Gordo” se realiza en la tienda del vendedor; allí se hallaba como testigo presente el licenciado Arcos junto a Hernando Ponce y al sastre Alonso Díaz⁸⁶. Este Juan Pacho era uno de los mercaderes de telas más importantes de la Sierra⁸⁷.

A finales de agosto de ese mismo año, el licenciado Arcos se hallaba presente en la presentación del ajuar que la viuda de Gonzalo Rodríguez Santos, Isabel Martínez la Barata, entrega a su yerno Juan Cid. El apellido Rodríguez Santos va a estar también muy vinculado a los Paz y a los Arias⁸⁸.

Con anterioridad a esta documentación notarial, Francisco Vázquez de Arcos aparecía, también identificado como licenciado Arcos, en el padrón fiscal de la localidad de 1528, residiendo en la parroquia de Santa María y con una fortuna declarada de 5.000 maravedís⁸⁹, lo que le sitúa en un grupo de fortuna intermedio a tenor de los estudios de la Dra. Borrero⁹⁰.

Por su parte, las fuentes parroquiales facilitan precisos datos sobre su familia directa y sus relaciones de padrino. Como marido de Isabel Rodríguez, consta el nacimiento de una primera hija, Isabel, en 1532⁹¹. En 1536 se bautiza Beatriz, aunque esta vez la madre aparece con el nombre de Catalina⁹². El nacimiento de un tercer hijo se documenta en 1538, cuando

⁸⁴ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2965 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1530-1538), fols. 130v-131v. En esta carta de poder actúan también como testigos Juan Pacho trapero “el gordo”, Juan Hidalgo el mozo y Martín Fernández. Con ella Juan Pacho podía demandar todo lo que se le debiese al mencionado mercader.

⁸⁵ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2965 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1530-1538), fols. 246r-247r, escritura de mayo de 1538. Aparecen también como testigos Francisco Muñoz, Marcos Gómez y Hernando Pacho, vecinos de Fregenal.

⁸⁶ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2966 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1530-1538), fol. 17r. Otorgada el 27 de marzo de 1539.

⁸⁷ A él le compraban telas desde la sierra de Huelva a poblaciones del maestrazgo de León e incluso la propia Zafrá. Mantenía vínculos mercantiles con mercaderes de Toledo.

⁸⁸ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2966 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1530-1538), fols. 6r-7r. Otorgada el 31 de agosto de 1539. La dote que dieron los padres a su hija Inés Martínez fue de 100 mil maravedís. Fueron tasadores del ajuar por Diego Pacho y Diego de León. De nuevo aparece el licenciado Arcos vinculado a los Pacho y en este caso también a los León.

⁸⁹ Archivo Municipal de Sevilla, Sección 16, Padrón fiscal de Fregenal de la Sierra de 1528.

⁹⁰ BORRERO FERNÁNDEZ, M.ª M.: “El concejo de Fregenal...”, *passim*.

⁹¹ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 5r, partida de 1532, agosto, 6. En este y otros casos el apellido del padre aparece como Harcos. Son padrinos Alonso Mateos Candilejo y Juan de San Juan y madrinas Mayor Rodríguez, esposa del anterior, e Isabel Rodríguez, esposa de Gonzalo Hidalgo.

⁹² A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 41v, partida de 1536, septiembre, 18. Se repite el apellido del padre con la grafía Harcos. En esta ocasión actúan como padrinos Alonso Mateos Candilejo y Ruy García Cabellos, y como madrinas Inés Sánchez la beata y Mari Sánchez.

se bautiza su hijo Diego, momento en que se le vuelve a nombrar como licenciado Arcos, sin que esta vez conste el nombre de la madre⁹³.

En 1537, el licenciado Arcos actúa como padrino de Leonor, hija de Juan Gómez Talaverano y Beatriz García⁹⁴. En 1539 se le menciona como dueño de la esclava Ana, de la que se bautiza un hijo, José, apadrinado por Juan Xara⁹⁵, y en 1540 figura como padrino de Pedro, hijo del carpintero Francisco Rodríguez y de su esposa Isabel García⁹⁶.

Otra hija, Isabel, se documenta en 1541, apareciendo identificado nuevamente como el licenciado Arcos, aunque en esta ocasión la madre se registra como Ana Rodríguez⁹⁷, en coincidencia con datos posteriores procedentes de distinta fuente documental, según se expone más abajo.

Este mismo año aparece como padrino de María, hija de Francisco Rodríguez Hermoso e Isabel Rodríguez⁹⁸.

En 1547, con la habitual identificación de licenciado Arcos, aparece como padrino de Francisco, hijo de Juan García Mohatra y Catalina Rodríguez⁹⁹, y al año siguiente de Juan, hijo de Alonso de León y Francisca López¹⁰⁰.

En 1549 se documenta a una *beata del licenciado Arcos*, cuyo nombre no se registra, que actúa ese año como madrina de un hijo de Miguel Rodríguez y Catalina Rodríguez¹⁰¹.

En 1550 el licenciado Arcos apadrina a Juan, hijo del sastre Juan García y su esposa Catalina Rodríguez¹⁰², en 1551 a Hernando, de Hernán Martín y Juana González¹⁰³, en 1553 a Francisco, de Gonzalo Muñoz¹⁰⁴, y en 1556 a Ana, de Diego Ramos e Isabel Sánchez¹⁰⁵.

Frente a esta presencia casi continua, a partir de 1556, el rastro documental del cirujano licenciado Francisco Vázquez de Arcos, el licenciado Arcos, desaparece de los registros fre-

⁹³ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 69v, partida de 1538, diciembre, 18. Actúan como padrinos Pedro Marmolejo y Juan Hidalgo, y como madrina de Alonso Rodríguez Santos.

⁹⁴ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 49r, partida de 1537, abril, 21. El otro padrino es Rodrigo Tinoco Moriano, mientras que como madrinas constan Isabel Rodríguez, mujer de Diego González el Romo, y Leonor Martínez, mujer de Juan García Chacón.

⁹⁵ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 75r, partida de 5 de marzo de 1539. Juan Xara se identifica como hijo de Hernando Xara. Como madrinas constan las beatas Inés Sánchez e Isabel González.

⁹⁶ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 87v, partida de 3 de junio de 1540. Es también padrino Rodrigo Tinoco Moriano, y madrinas doña Inés, mujer de Juan Xara Bello, y la beata Ana García.

⁹⁷ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 100v, partida de 22 de febrero de 1541. Aparecen como padrinos el clérigo García Cabellos clérigo y Diego Pacho el mozo, y como madrinas la beata Inés Sánchez y su hermana Beatriz Sánchez.

⁹⁸ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 1.º, fol. 103v, partida de 21 de mayo de 1541. Consta también como padrino el clérigo Rodrigo Cabellos y como madrinas Catalina Adame, mujer de Alonso Sánchez Corado, y la beata Mayor Sánchez.

⁹⁹ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 2.º, fol. 20v, partida de 15 de noviembre de 1547. Es también padrino su homónimo Francisco Vázquez y madrinas las beatas Inés Sánchez e Isabel González.

¹⁰⁰ A.P.F., Sta. María, Bautismos, libro 1.º, fol. 23v, partida de 19 de marzo de 1548. El segundo padrino es el bachiller Fajardo, figurando como madrinas Isabel Rodríguez la Fajarda y Beatriz Rodríguez.

¹⁰¹ A.P.F., Sta. María, Bautismos, libro 1.º fol. 32r, partida de 28 de abril de 1549. Su ahijado, Miguel, lo es también de Quiteria Domínguez, así como de Pero Díaz y Diego Bernáldez, sus padrinos.

¹⁰² A.P.F., Sta. María, Bautismos, libro 1.º, fol. 38r, partida de 19 de febrero de 1550. Es también padrino Pedro Díaz y madrinas Catalina Rodríguez y María Martínez.

¹⁰³ A.P.F., Sta. María, Bautismos, libro 1.º, fol. 48v, partida de 11 de octubre de 1551. Como madrinas constan Teresa Vázquez y Beatriz de Paz.

¹⁰⁴ A.P.F., Sta. María, Bautismos, libro 1, fol. 69r, partida de 1553, agosto, 15. Es también padrino Pedro Díaz y madrinas Benita Gómez y Mari López.

¹⁰⁵ A.P.F., Sta. María, Bautismos, libro 1, fol. 93v, partida de 1556, marzo, 18. Figura como madrina Isabel Vázquez.

nenses hasta una década después, lo que coincide con la hipótesis planteada si su ausencia de los archivos frexnenses es indicativa de su salida de la localidad y su marcha a Llerena.

Por otro lado, es en 1556 cuando, a través de documentación inquisitorial, se comprueba su contacto con las autoridades del tribunal de Llerena, que lo designan como delegado en la instrucción de un proceso iniciado por el deterioro de los sambenitos expuestos en la iglesia de Santa María¹⁰⁶, en un momento en que todavía consta como vecino de Fregenal y por ello quizás inmediatamente anterior a su traslado a la localidad santiaguista; desde el tribunal llerense se había solicitado, además de un listado de los nombres consignados en los sambenitos expuestos en la iglesia y la misma reposición de los sambenitos desaparecidos o deteriorados, una testificación sobre el mismo particular, que es encargada al licenciado Francisco Vázquez de Arcos, al igual que el resto de los trámites del proceso a cumplimentar en Fregenal.

Es el propio licenciado el encargado, el 13 de enero de 1556, de bajar y llevarse para su *restauración* los hábitos y sambenitos de la iglesia de Santa María. Fueron testigos de este acto Arias Vázquez, el hijo de Ruy Gómez, Juan Hermoso, yerno del boticario Cristóbal de Paz, el cuchillero Cristóbal Rodríguez Buscavida y el propio hijo del licenciado, Juan de Arcos. Sorprende que todos los presentes sean de origen converso y alguno de ellos vinculados al mundo de la sanidad. Por ejemplo, Cristóbal de Paz era el boticario descendiente de una reconocida familia de acusados por judaizantes¹⁰⁷.

El día siguiente los sambenitos estaban cosidos y colgados de nuevo hacia el *altar de Santa Barvola*¹⁰⁸. Dio fe de todo ello el escribano Juan Carabajo.

No es hasta una década después, 1566, cuando volvemos a documentar su presencia en Fregenal, y lo hace otra vez como testigo en una carta de obligación, en la que de nuevo los protagonistas son miembros de la familia Pacho. En este caso los tres arrendadores de las encomiendas de Fregenal, Higuera y Bodonal, Martín Gómez, Francisco Pacho de la Mexia y el jurado Hernando Pacho otorgaban sus poder a dos procuradores, uno de Jerez de los Caballeros y otro de Badajoz para que se presentaran ante el obispo por una demanda puesta por los beneficiados y curas de la villa de Fregenal para que los comendadores y arrendadores en su nombre les dieran cierto trigo y maravedíes¹⁰⁹. Es la primera aparición después de diez años de silencio documental.

En 1569 aparece como padrino de Isabel, hija de Juan Alonso, yerno de Francisco Martín Toledano, y de Isabel Martínez la Toledana¹¹⁰. Un nuevo padrinazgo se data en 1571, en esta ocasión de la niña Leonor, hija de Bartolomé Rodríguez Cabezudo y María Rodríguez¹¹¹.

Sabemos poco todavía de las relaciones familiares del licenciado Arcos. Una de esas relaciones que no están confirmadas por consanguinidad pero sí por vínculos espirituales es la que se produce entre el licenciado Arcos e Inés Sánchez la Barragana. Sabemos que Inés Sánchez era tía de Alonso Vázquez, hijo de Arias Vázquez, el mismo que había sido testigo de la reposición de los sambenitos. Por lo tanto estaba vinculada a los Vázquez.

¹⁰⁶ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2965 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1530-1538), fol. 274r. Más datos en CASO AMADOR, R.: "El origen judeoconverso del humanista Benito Arias Montano", *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LXXI, n.º III, 2015, p. 1706.

¹⁰⁷ A.H.N., Inquisición, fol. 14r.

¹⁰⁸ *Ibidem*.

¹⁰⁹ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2968 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gómez Reynalte, 1566-1569), fols. 57r-v. Otorgada el 19 de octubre de 1566. Fueron testigos además del licenciado Arcos, Vasco Rodríguez y Francisco Díaz Ronquillo.

¹¹⁰ A.P.F., Sta. Catalina, Bautismos, libro 3, fol. 50r, partida de 1569, marzo, 25. Figura como madrina Inés García, mujer de Alonso Real.

¹¹¹ A.P.F., Sta. Ana, Bautismos, libro 1, fol. 231r, partida de 1571, octubre, 9. Es madrina la beata Catarina Rodríguez.

Esta Inés Sánchez, es muy probable que sea la madrina, en 1541, de Isabel, hija del licenciado Arcos y de su esposa Ana Rodríguez. Junto al propio Arcos fue también madrina, en 1547, de Francisco, hijo de Juan García Mohatra y Catalina Rodríguez, y junto a ellos aparece como padrino Francisco Vázquez, el hijo del cirujano. Transcurrido el tiempo es posible que Inés Sánchez la Barragana nombrase al licenciado albacea de su testamento. Así en 1572, con Inés ya difunta, su sobrino Alonso Vázquez, otorgaba carta de poder a su padre, al procurador Bartolomé Chacón y al espadero Juan Sánchez para que pudieran cobrar de la persona y bienes del licenciado Arcos ciertas mandas que le dejó la Barragana en una de las cláusulas de su testamento¹¹².

De vital importancia para el conocimiento de la biografía del licenciado Arcos es la cláusula de reforma de una capellanía y memoria de misas fechada en 1575, que modifica los términos de la fundación original que, según el propio documento, fue otorgada el 27 de julio de 1568 ante el escribano Ruy Díaz de Liaño. Esta fundación fue previamente reformada en 1573¹¹³.

Por este documento sabemos que su familia era parroquiana de Santa Catalina. En el momento de la fundación de la capellanía, en 1568, estaban enterrados en ella sus padres. Manda que en la misma sepultura donde están sus padres y su mujer Ana Rodríguez sea enterrado su hijo el bachiller Arcos. Por lo tanto este hijo bachiller murió en fechas cercanas a la reforma de la capellanía, fallecimiento que debió ser motivo básico para la modificación de las condiciones originales de la capellanía fundada.

Por otro lado, la existencia de este bachiller Arcos, muerto antes de 1575, viene a ser un argumento adicional de la identidad de su padre con el cirujano Francisco de Arceo, ya que puede identificarse con el fallecido bachiller Francisco Arceo a quien dedicara un epigrama Benito Arias Montano¹¹⁴, argumento que adquiere más solidez si el bachiller Arcos fuera el Francisco Vázquez que figura como copadrino junto al licenciado Arcos en 1547. Además es posible que este bachiller sea el que aparece en la lista de médicos en los libros de Matrícula de la Universidad de Salamanca que lo nombra como bachiller por la Universidad de París¹¹⁵.

Sabemos que cuando instituyó la capellanía original, las relaciones con su hijo Juan de Arcos, a la sazón el único hijo varón que le quedaba vivo, no atravesaban por un buen momento, *por enojo que tenía*. Tan mala sería la situación que el licenciado nombró patronos de la capellanía a los hijos de Francisco Vázquez, a los hijos de Benito Ramos, a los de Gonzalo Vázquez y a los de Antón Vázquez, cuya vinculación familiar no llega, por desgracia, a detallar. Se arrepintió de ello en la reforma que hizo en 1573, *porque le eran y son extraños*. Sin embargo, sus apellidos indican una relación familiar y apuntan a la existencia de enfrentamientos entre dos ramas del mismo linaje. Lo cierto es que el 19 de mayo de 1573, ante el escribano Juan Pérez Callejas, nombró patrón a su hijo Juan de Arcos y, en ausencia de este y de sus descendientes, a su nieto Francisco, hijo de Catalina Rodríguez la Chacona, la única descendiente femenina que le quedaba, y de Juan Alonso Hidalgo su marido. Un mes antes, su amigo Benito Arias Montano firmaba el propio prefacio del *Recta curandorum*.

En caso de que no hubiera descendientes de esta línea de sucesión nombraba por patroneros a los descendientes de su suegro Juan Rodríguez Santos. Por lo tanto el cirujano estaba

¹¹² A.H.P.B., Protocolos, n.º 2765 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gómez Reynalte, 1572), fols. 163r-v. Carta de poder otorgada el 9 de agosto de 1572. Por otra parte el procurador Bartolomé Chacón también debía de estar emparentado con el médico. Como veremos la hija del licenciado se apodaba la Chacona.

¹¹³ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2767 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gómez Reynalte, 1575), fols. 23r-25v, escritura de 19 de enero de 1575.

¹¹⁴ PASCUAL BAREA, J.: "El epitafio latino inédito de Arias Montano a un joven médico y astrólogo y el tratado de cirugía de Francisco Arceo", *Excerpta philologica: Revista de filología griega y latina de la Universidad de Cádiz*, n.º 10-12, 2000-2002, pp. 357-372.

¹¹⁵ Libro de matrículas de la Universidad de Salamanca.

emparentado con los Rodríguez Santos, relación compartida con el humanista Benito Arias Montano, cuyo sobrino, el capitán homónimo biografiado por Fernando Serrano¹¹⁶, era hijo de Alonso Rodríguez Santos.

Y otro de los datos importantes que se aporta es el nombre de su padre, llamado Juan de Arcos, de quien carecemos por ahora de cualquier otro dato suplementario, más allá de la transmisión de su nombre a su nieto homónimo.

Como primer capellán se había nombrado a Francisco Vázquez de la Mota, que en el momento de la revisión ya era difunto, siendo su propio fallecimiento otra de las causas que precipitaron la reforma de la fundación de misas.

Este clérigo, Francisco Vázquez de la Mota, era hijo del albañil Benito Vázquez, parroquiano de Santa Ana y había vivido en Sevilla en la década de los años 50 y principios de los 60¹¹⁷. Había muerto unos meses antes de la revisión que el cirujano hace de su fundación de misas ya que su testamento es del 18 de noviembre de 1574¹¹⁸. Su muerte tuvo que producirse en días posteriores, porque en enero de 1575 ya había fallecido. Francisco Vázquez, el clérigo, *persuadió* al licenciado Francisco Vázquez cirujano para que nombrara como capellán a su sobrino Benito Vázquez de la Mota, hijo de su hermano Benito Ramos, que cuando su tío realiza el testamento era estudiante en Salamanca, ciudad que tenía ser familiar para estos Vázquez¹¹⁹.

Sorprende que el cirujano indique que *fue persuadido* para nombrar a Benito hijo de Benito Ramos, argumentando que *no pertenecen a su generación* aunque sí lo serían sus familiares, como viene a demostrar el hecho de que el apellido de la Mota lo llevará su propio hijo Juan Arcos de la Mota.

Además existe otro vínculo para pensar que estos Vázquez de la Mota y Vázquez de Arcos pertenecen a un mismo linaje familiar:

En una de las cláusulas de su testamento, el clérigo Francisco Vázquez declaraba que mandó a su sobrina Isabel Vázquez de la Mota, en dote, cuando casó con Benito Infante, unas casas y varias suertes de tierras¹²⁰. La propia madre de Benito Infante, llamada Elvira, llevaba el apellido Vázquez¹²¹.

Ambos eran naturales de Fregenal y vecinos de ella hasta finales de los años 60. Posteriormente se trasladan a vivir a Monesterio, donde ya estaban al menos en 1574. Allí tuvieron a Benito, que fue apadrinado en 1578 por el humanista Benito Arias Montano¹²². Es posible que este Benito, del que no queda rastro documental en Monesterio, se trasladara a Fregenal, donde ejercería el oficio de escribano como Benito Infante de la Mota.

Juan Arcos de la Mota, el hijo del licenciado, mantuvo una fluida relación con el humanista de la Peña. Habría además que puntualizar que, aunque algunos autores identificaron a este

¹¹⁶ SERRANO MANGAS, F.: *La segura travesía del agnus dei. Ignorancia y malevolencia en torno a la figura de Benito Arias Montano el Menor*, Badajoz, Editora Regional de Extremadura-Diputación de Badajoz, 1999, p. 18.

¹¹⁷ Archivo Histórico Provincial de Sevilla, Protocolos, libro 1.º de 1563, oficio 4, leg. 2.321, fols. 1556r-v. Carta de poder del 12 de octubre de 1563.

¹¹⁸ Archivo Diocesano de Badajoz (en adelante, A.D.B.), 70 C, doc. n.º 7094. Pleito por la capellanía que fundó Francisco Vázquez de la Mota a instancias de su sobrino Juan Mota, clérigo de corona. 13 de julio de 1612.

¹¹⁹ No en vano en una de las cláusulas del testamento se deja unas donas a Catalina de Sierra, vecina de Salamanca, mujer de Juan Rodríguez, pastelero, vecino de la dicha ciudad 100 reales para un vestido.

¹²⁰ A.D.B., 70 C, doc. n.º 7094.

¹²¹ CASO AMADOR, R.: "Aportación a la Historia de la Alfarería en el suroeste de la Provincia de Badajoz", en *Actas de las II Jornadas de Almendralejo y Tierra de Barros, 12-13 de noviembre de 2010*, Almendralejo, Asociación Histórica de Almendralejo, 2011, pp. 267-286.

¹²² BARRAGÁN LANCHARRO, A. M.: "El Doctor Arias Montano en Monesterio (1578)", *Estudios sobre la Baja Extremadura*, Badajoz, Archivo Histórico Provincial de Badajoz-Junta de Extremadura, 2009, pp. 57-74.

personaje con el hermano del humanista frexnense, Juan Arias de la Mota¹²³, la investigación posterior ha demostrado que son individuos distintos, aunque coincidan en el segundo apellido.

Sea como fuere, las relaciones entre las dos ramas familiares Vázquez quedaron rotas en cierto momento y en la modificación de la capellanía el licenciado Arcos apartó a los Vázquez de la Mota de su gestión futura. El mismo día de la modificación le fue notificada la reforma a Benito Vázquez que no la aceptó y presentó una solicitud de revocación¹²⁴.

Es el último registro documental en el que aparece el licenciado Arcos. Es probable que falleciera en los días posteriores. Por lo tanto lo haría con cerca de 82 años.

En la última reforma de la capellanía, la de 1575, solo se menciona como hijos supervivientes a Juan y a Catalina, de ninguno de los cuales se ha localizado su partida de bautismo.

Juan de Arcos en esos momentos contaba con 40 años porque en una información recogida en 1567 contaba con 32 años, lo que nos indica que nació en torno a 1535¹²⁵. Por lo tanto nació antes que Beatriz, aunque su partida de bautismo no se encuentra en los registros parroquiales de la localidad.

Juan de Arcos y su hermana Catalina Rodríguez serán protagonistas de un proceso de ascenso social que les llevará a integrarse en las oligarquías de poder municipales:

El hijo, Juan de Arcos, que a partir de 1595 empieza a figurar como Juan de Arcos de la Mota¹²⁶, llegará a ocupar cargos de gobierno en el concejo local como el de alcalde en 1594 junto a Pedro Marmolejo¹²⁷, o el de regidor en 1597¹²⁸. Será albacea testamentario del propio Benito Arias Montano manteniendo así un vínculo de amistad que venía de sus padres.

La hija, Catalina Rodríguez la Chacona contrae matrimonio con Juan Alonso Hidalgo, de quien nace Francisco, que en el documento de 1575 es reconocido por su abuelo el licenciado Arcos como sucesor en la capellanía a falta de descendientes de la línea de Juan de Arcos.

Años más tarde, en 1587, este Francisco, con los apellidos Pérez Casquete de Prado, enlaza matrimonialmente con doña Francisca de Liaño¹²⁹. En 1616 se le documentará como alcalde ordinario del concejo de Fregenal¹³⁰.

Hermana de Francisco Pérez Casquete es Isabel, que se había bautizado en 1564¹³¹.

¹²³ Así en CASO AMADOR, R.: "La partida de bautismo de Benito Arias Montano: Comentarios sobre un error historiográfico", en Marqués de la Encomienda y otros (eds.), *El Humanismo extremeño. Estudios presentados a las 2^{as} Jornadas organizadas por la Real Academia de Extremadura*, Trujillo, 1998, pp. 57-65. La investigación posterior ha aclarado que se trata de dos apellidos distintos, aunque las familias Arias y Arcos mantienen frecuentes relaciones, como se demuestra especialmente en el caso del humanista.

¹²⁴ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2767 (Fregenal de la Sierra, Francisco Gómez Reynalte, 1575), fols. 26r-v. 19 de marzo de 1575. Notificación a pedimento del licenciado Arcos y de su hijo Juan de Arcos a Benito Vázquez de la Mota.

¹²⁵ A.H.P.B., Protocolos, n.º 2967 (Fregenal de la Sierra, Rodrigo Tello, 1546-1559), fols. 185r-223r. Proceso generado por el testamento de Gonzalo Farfán y su mujer Ana Rodríguez la Botella a instancias de Isidro Suárez como marido de Ana Rodríguez Botella en 1607. En una pesquisa relacionada con una venta de bienes aparece la declaración de Juan de Arcos.

¹²⁶ GIL, J.: *Arias Montano y su entorno. Bienes y herederos*, Mérida, Editora Regional, 1998, p. 23.

¹²⁷ A.H.F., Fondo Histórico General, caja 1.ª, Libro de Pósitos.

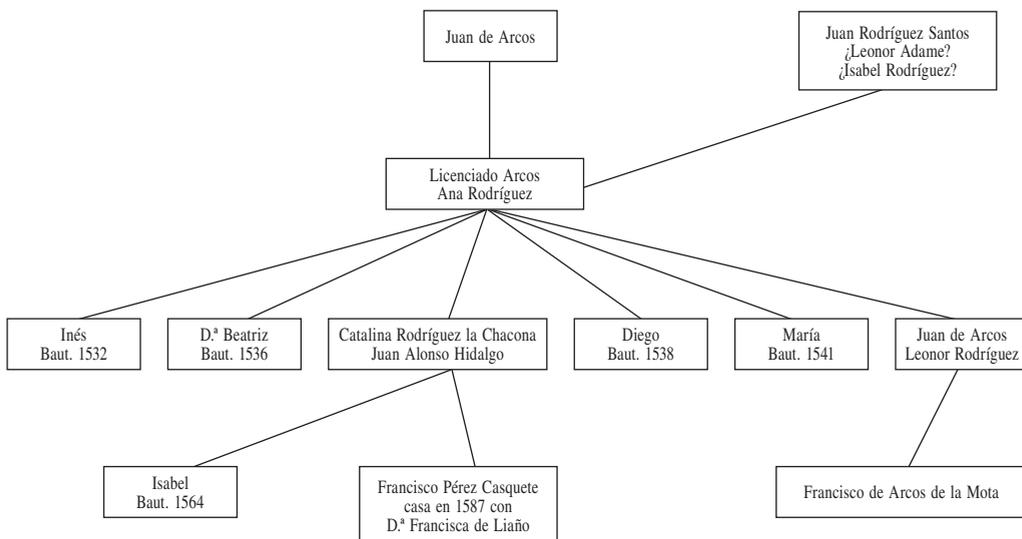
¹²⁸ *Ídem*.

¹²⁹ A.P.F., Sta. María, Matrimonios, libro 1.º, fol. 57v, partida de 1587, marzo, 30. La esposa es hija de Diego González Olmedo y Francisca Díaz Ronquillo de Liaño. Aparecen como testigos del enlace Amador de Liaño, Alonso Hernández Ronquillo clérigo y Francisco Xara.

¹³⁰ A.G.I., *Contratación*, 5350, N3, 8 de febrero de 1616. Información de Alonso Adame Gil ante el alcalde Francisco Pérez Casquete.

¹³¹ A.P.F., Sta. María, Bautismos, libro 1.º, fol. 155v, partida de 1564, agosto, 17. Actúan como padrinos Juan de Arcos y Alonso de Busto y como madrinas Francisca Rodríguez, mujer de Francisco Ramos, y Catalina Gómez viuda.

CUADRO 3
GENEALOGÍA DEL LICENCIADO FRANCISCO VÁZQUEZ DE ARCOS CIRUJANO



5. CONCLUSIONES

La obra del profesor Fernando Serrano Mangas, *El secreto de los Peñaranda*, abrió un novedoso campo de investigación, que destacaba la presencia en el suroeste de Extremadura de una serie de linajes de origen judeoconverso especializados en la atención sanitaria en distintas poblaciones de la zona.

La presencia de profesionales de calidad y alta cualificación parece estar en relación directa con la entidad demográfica y el nivel socioeconómico de las distintas localidades, con médicos numerosos y cualificados en las de mayor nivel, como probarían en el territorio de la Baja Extremadura los casos de Badajoz, Llerena o Zafra, las dos últimas en un territorio fronterizo con el Reino de Sevilla y a caballo además, al igual que Fregenal de la Sierra, entre las áreas cordobesa y portuguesa, factores que favorecieron la creación de lo que parece definirse como un subsistema urbano en relación además con el área castellana.

La larga nómina de profesionales de la sanidad en sus distintos niveles de capacitación y por tanto de especialización de la atención parece indicar que es este también el caso de la población de Fregenal de la Sierra, incluida en ese territorio de alto grado de urbanización, que desde el siglo xv había iniciado un largo período de crecimiento que la lleva a convertirse en una de las principales poblaciones de Extremadura por su número de habitantes en las décadas centrales del siglo xvi.

Herederos de una larga tradición de origen medieval, un alto porcentaje de estos profesionales de la sanidad pertenecen a una muy activa minoría sociocultural de origen judeoconverso, que al menos en Fregenal había continuado un proceso de ascenso social tras vencer las barreras que le había impuesto la acción inquisitorial, que actuó con dureza en la población en los veinte años que transcurren entre 1491 y 1511.

Los datos procedentes de una investigación en curso parecen indicar que muchos de esos profesionales de la sanidad de origen judeoconverso se agrupan en linajes familiares, muchos de cuyos representantes tienen también destacada presencia en el mundo de la producción artesanal y el comercio, base de un proceso de enriquecimiento que acabará por incorporarlos a los grupos oligárquicos locales.

Entre esos grupos se estudia el linaje Vázquez, al que pertenecen al menos tres cirujanos, Juan Vázquez, el bachiller Francisco Vázquez y el licenciado Francisco Vázquez de Arcos, que trabajan a lo largo del siglo XVI, herederos algunos de ellos de la actividad profesional de sus padres y abuelos.

De estos tres cirujanos, el de mayor interés es el licenciado Francisco Vázquez de Arcos, del que se ha documentado una serie de datos que sirven de argumento para identificarlo con el famoso cirujano Francisco de Arceo, cuya obra ha sido editada recientemente. De ser cierta la hipótesis de su identidad se pueden conocer numerosos aspectos biográficos de este personaje, hasta ahora reducidos a los procedentes de su propia obra y de los prefacios a la misma redactados por su paisano el humanista Benito Arias Montano.

Según los nuevos datos, el cirujano extremeño, desde su domicilio en Fregenal de la Sierra, desarrollaría la mayor parte de su actividad profesional en el área del suroeste de Extremadura, al margen de la década que lo haría en Llerena. Sus estudios universitarios serían la garantía de su preparación para abordar la redacción de sus escritos médicos, al margen de las correcciones estilísticas que hubiera podido introducir el sabio frexnense. Desde esa perspectiva, sus críticas a la actividad de los cirujanos romancistas serían la expresión de una conciencia de superioridad intelectual derivada de su formación académica y una reivindicación de la necesidad de incrementar las exigencias formativas del colectivo de profesionales de la Medicina como garantía de una mejor calidad de su atención a los pacientes.